

VI: CARACTERÍSTICAS DEL ESPERPENTO Y SU REFLEJO EN *LUCES DE BOHEMIA*

Luces de bohemia, publicada en 1920 en la revista *España*, es la primera obra que el propio autor califica como **esperpento**, un género creado por Valle-Inclán que consiste en distorsionar sistemáticamente nuestro entorno para poder expresar lo trágico, lo grotesco y lo absurdo de la vida española. Se trata de una técnica que no es exclusiva del teatro valleinclanesco, ya que existe una importante tradición artística que degrada la realidad. Así se aprecia en los cuadros de Goya o *El Bosco*, en algunos poemas de Quevedo o en el cine expresionista alemán de los años veinte.

Para conseguir el objetivo de deformar el mundo circundante, Valle-Inclán emplea múltiples procedimientos, entre los que destacamos la **ridiculización de la realidad**. Si la naturaleza del esperpento es crear una antitragedia, *Luces de bohemia* es un ejemplo paradigmático. Los personajes se enfrentan, ciertamente, a un destino trágico, pero el distanciamiento del autor nos lo muestra como algo grotesco. En este esperpento asistimos a un enorme drama a nivel colectivo (la situación social española) y a nivel individual (la muerte de Max y el suicidio de su mujer y su hija), pero estos hechos aparecen como ridículos debido a los personajes que les dan vida. Es más: la muerte de Max es grotesca. No hay nada solemne en su fallecimiento, y mucho menos en su velatorio. Max agoniza en la calle, sus últimos momentos son una parodia y su velatorio, una burla risible y cruel. Además, no es su muerte la que cierra la obra, como en la tragedia clásica, sino que, para mayor escarnio, esta concluye con las palabras de un borracho.

La estética del esperpento también se alcanza por medio de la **degradación de los personajes**, que son presentados como seres caricaturescos o como "enanos que juegan una tragedia", reproduciendo las palabras del propio autor. Esta degradación se manifiesta, fundamentalmente, a través de tres recursos estilísticos: la **animalización** ("La Pisa Bien se apresura a echarle la zarpa"), la **cosificación** ("se mueve el bulto de un hombre") y la **muñequización** (sirva como ejemplo la escena segunda, en la que don Latino y Zaratuza engañan a Max con la venta de los libros, transformando de este modo al propio protagonista en un fante).

Por otra parte, la **literaturización** —consistente en la inclusión de gran cantidad de citas y referencias literarias— se utiliza como un recurso más de deformación. Así, el género épico se nos presenta desfigurado: Max es ciego como Homero y su peregrinación por el Madrid bohemio y nocturno nos evoca la odisea que realiza Ulises desde Troya a Ítaca. Además, en la obra de Valle-Inclán encontramos:

-Referencias a la *Divina comedia*: Max, que es guiado por don Latino como Dante por Virgilio, siente que ese mundo en el que vive es un círculo más del *Infierno* de Dante.

-Citas directas de Shakespeare, Rubén Darío o Calderón de la Barca.

-Reminiscencias al *Lazarillo de Tormes* y al *Quijote* en las figuras de los dos protagonistas de *Luces de bohemia*.

Otro de los recursos más significativos del esperpento es la **variedad de registros** empleados en los diálogos; una variedad que no solo sirve para caracterizar a los personajes, sino también para parodiarlos o criticarlos. Subrayamos, por un lado, el uso de un lenguaje pedante y cursi propio de los modernistas, y por otro, la jerga vulgar de las bajas clases sociales, quienes emplean términos como "cuála" o "privilegiado". Incluso se aprecia en *Luces de bohemia* la combinación de cultismos y gitanismos en una misma intervención, lo que evidencia ese **empleo de contrastes** tan peculiar de la estética valleinclanesca ("Yo también chanelo el 'sermo vulgaris'").

Este contraste o **paradoja** ya se percibe desde el mismo **título**, cuidadosamente escogido por el autor. Por un lado, Valle juega con la luz, con el brillo de una época modernista en decadencia; pero por otro lado, la peregrinación bohemia de los protagonistas transcurre por un Madrid nocturno alumbrado artificialmente con velas, candiles y lámparas. Se trata, en efecto, de un **intencionado claroscuro** con el que aspira a degradar la realidad.

El esperpento, asimismo, se caracteriza por fusionar novela y teatro. Esta **indefinición de géneros** se hace patente en la función de las **acotaciones**, que son muy extensas, tienen un excepcional valor literario y están escritas imitando las intervenciones de un narrador omnisciente. Con ellas se describen, con rapidez e intensidad (mediante un estilo verdaderamente poético), personajes y ambientes diversos.

Finalmente, en *Luces de bohemia* se acumulan de manera intencionada hechos y referencias históricas en un **confuso anacronismo**, lo cual nos impide situar la acción de esta pieza teatral en un tiempo histórico concreto. De esta forma, la alusión a las últimas colonias españolas (1898), la mención a la Semana Trágica de Barcelona (1909), los comentarios sobre la Revolución rusa (1917), la coexistencia de modernistas y ultraístas

o el hecho de que Rubén Darío —que muere en 1916— sobreviva a Benito Pérez Galdós —que fallece en 1920— serían sucesos temporalmente anacrónicos que servirían a Valle-Inclán para producir el efecto deformador que pretende. Esta confusión cronológica no es casual, sino que constituye un caso más de distanciamiento y permite explicar todo un periodo, desvelar la esencia de una sociedad.

En conclusión, mediante la técnica del esperpento, Ramón María del Valle-Inclán muestra con óptica deformante la realidad para censurar y parodiar la decadente situación nacional. Nos hallamos, pues, ante la vertiente más crítica de la Generación del 98.

LOS PERSONAJES DE MAX ESTRELLA Y DON LATINO EN *LUCES DE BOHEMIA*

Luces de bohemia, primer esperpento valleincliniano publicado en 1920 en la revista *España*, es una obra por la que transitan más de **cincuenta personajes** a los que el propio autor calificó de "enanos o patizambos que juegan una tragedia". Procedentes de diversas clases sociales —poderosos, marginados, bohemios...—, de todos ellos sobresalen los dos principales: Max Estrella y don Latino de Híspalis.

Valle-Inclán elabora los rasgos básicos y biográficos del protagonista de *Luces de bohemia* a partir de la figura de **Alejandro Sawa**, periodista andaluz amigo personal del autor que murió en 1909 y que ha sido considerado como la personificación de la bohemia por parte del vanguardista Ramón Gómez de la Serna. Sus similitudes con **Max Estrella** son numerosas: ambos eran escritores, estaban casados con mujeres francesas y murieron ciegos, locos y en la más absoluta miseria tras recibir una carta donde se prescindía de sus servicios en el mundo del periodismo.

Nuestro protagonista, descrito en ocasiones como un héroe clásico, es un poeta frustrado cuya obra no ha obtenido éxito, por lo que no gana lo necesario para poder subsistir. Vive en una sociedad insensible a la obra literaria y se siente superior, tanto intelectual como moralmente, al mundo burgués. Max Estrella se puede entender como un **alter ego de Vallé-Inclán**, dado que sus discursos reflejan muchas de las opiniones, valoraciones y críticas que el autor sostenía sobre la sociedad española.

Max es un personaje extremadamente **complejo** y lleno de contradicciones. Su ceguera, que nos recuerda a la de Homero, no le impide ver el sufrimiento del pueblo y

las injusticias proferidas por los gobernantes, por lo que se siente profundamente impotente ante la miseria intelectual y moral de España. Sin embargo, su carácter no está exento de **incongruencias**. Como hemos afirmado, es crítico y denuncia la tiranía, pero también sucumbe al poder aceptando una paga del ministro que gastará en champán, mientras su familia sufre penalidades. Es decir, censura la corrupción política, pero acepta una pensión vitalicia.

Max Estrella podría haber llegado a ser un personaje trágico, pero la sociedad que lo rodea es tan cruel y grotesca que convierte su vida heroica en una existencia patética y absurda. Su degradación se refleja en la **muñequización** a la que lo somete el propio autor. En este sentido, Max, como si fuese un fante o un pelele, es estafado por Zaratustra, engañado por don Latino y encarcelado como un vil delincuente. Incluso su muerte es ridícula, pues será confundida primero con una borrachera y finalmente con una catalepsia.

En cuando a **don Latino**, se ha discutido mucho sobre qué personaje real puede esconderse tras el asiduo acompañante de Mala Estrella. Podría ser cualquiera de los modernistas con los que convivía Alejandro Sawa. De hecho, Sawa solía ir acompañado de un can y, curiosamente, Valle echa mano de los recursos del esperpento para caracterizar a don Latino como un perro.

Este personaje fundamental debe entenderse como un **desdoblamiento del protagonista**. Si Max simboliza la bohemia heroica, modernista y rebelde, don Latino es reflejo de la degradación de esta bohemia que ha perdido la pureza de sus ideales y se ha corrompido.

Se le puede definir como una persona **inmoral**, un parásito, un ser ruin y mezquino. No olvidemos que don Latino estafa a Max, en connivencia con Zaratustra, el dinero de los libros, lo abandona moribundo en el portal de su casa y le roba la cartera y el décimo de lotería premiado, causando sin el menor escrúpulo el suicidio de la mujer y la hija del poeta ciego.

Según la crítica, don Latino reúne varias **personalidades simbólico-míticas**: la de Virgilio guiando a Dante-Max por los infiernos madrileños, la de un Sancho Panza que acompaña a su dueño o la de un Lazarillo engañando a su ciego amo. Incluso es equiparable, en algunos momentos, a la figura del criado "gracioso" típica de la comedia española de los Siglos de Oro.

Resumiendo: en *Luces de bohemia* encontramos gran cantidad de personajes de procedencia diversa (inspirados en la vida real, como Max Estrella; de origen literario,

como el Marqués de Bradomín; de existencia real, como Rubén Darío; o de ficción, como Pica Lagartos o Enriqueta la Pisa Bien). La estética del esperpento provoca que dichos personajes sean deformados de diversos modos, hasta convertirlos en muchos casos en auténticos fantoches y peleles.